

# Curso de Llengua de Signes Catalana

La Associació de Persones Sordes formará estudiantes, profesionales y familiares de personas sordas

Se programan cuatro niveles de aprendizaje que cuentan como créditos universitarios

Laura Hernández

Terrassa volverá a ser la sede, este año, del Curs de Llengua de Signes Catalana (LSC) que impulsa la Associació de Persones Sordes (Apesote). La convocatoria reunirá una vez más en la ciudad a estudiantes de distintos ámbitos, a profesionales de la educación, la psicología y de las políticas sociales, a familiares de personas sordas y a particulares, alumnos todos ellos interesados en conocer el lenguaje de signos y mejorar así a comunicación con las personas con deficiencias auditivas.

La Apesote programa este año cinco o seis grupos de trabajo en distintas jornadas y horarios. Esa amplia oferta la ha convertido en escuela de referencia para estudiantes de otros municipios, donde los cursos no ofrecen tanta versatilidad.

Las clases arrancan el próximo día 22 de octubre y se prolongarán hasta el mes de junio. Se impartirán en tres aulas diferentes: en el casal cívico del Pla del Bonaire, en el centro Mare de Déu del Carme y en un local cedido por la ONCE a la asociación en el Pla del Bonaire.

El curso, que programa 120 horas lectivas para cuatro niveles de formación, está reconocido por el Departament d'Ensenyament de la Generalitat, contabiliza como crédito de libre elección en prácticamente todas las universidades y puntúa en las oposiciones a la administración pública.

## SIGNOS EN CATALÁN

El Curs de Llengua de Signes Catalana que organiza la Apesote está reconocida por el Parlament de Catalunya como el lenguaje de signos propio del país. La LSC cuenta con léxico propio, distinto al lenguaje de signos español (LSC) y diferente también a las variantes dialectales de otros territorios. Todos ellos, sin embargo, comparten estructura, sintaxis y gramática.

Entre las personas interesadas en aprender la Llengua de Signes Catalana predominan en Terrassa los familiares de personas sordas, que encuentran en el lenguaje de signos la mejor herramienta para comunicarse, tanto con la persona más cercana como también con su entorno.

El curso incorpora también como alumnos a estudiantes de educación social, de psicología, psicopedagogía y de educación en la discapacidad.

RAQUEL BARANDIARÁN PROFESORA DE LENGUA DE SIGNOS



“Cuando llegué, en sólo seis meses aprendí a comunicarme en catalán”

Pamela Navarrete

Raquel Barandiarán (Zaragoza, 1975) es profesora de lengua de signos catalana, pero también se ha dedicado profesionalmente a la ilustración después de haberse formado en la escuela Massana. Paralelamente es miembro de la Associació de Premsa de la Comunitat Sorda. En la actualidad imparte cursos de la mano de la Associació de Persones Sordes de Terrassa, en su calidad de docente, especialista y asesora en lengua de signos catalana.

¿Cuándo aprendió la lengua de signos?

Empecé en Zaragoza a los 9 años con la lengua de signos española, y posteriormente, a los 15 años y ya en Ca-

talunya, empecé a utilizar la lengua de signos catalana. Yo perdí la audición a los tres meses por una meningitis, soy sorda profunda.

¿Qué diferencias hay entre una y otra lengua?

Las diferencias son geográficas, y las determina la cultura, las costumbres... Todos los signos son diferentes, aunque haya algunas coincidencias. Por ejemplo, aquí en Catalunya para designar el tomate haces el gesto de untar en la mano, en referencia al “pa amb tomàquet.” En Madrid, lo haces dando vueltas a la mejilla.

¿Es difícil aprender una nueva lengua?

Con el contacto diario acaba aprendiendo la lengua del territorio. No necesitamos cursos para trabajar o para vivir, lo vamos asimilando con mu-

cha rapidez.

¿Y cuando se viaja a otro país?

También tenemos una lengua de signos internacional que nos permite introducimos en otras culturas. Poco a poco utilizaremos la lengua de signos propia del territorio. Cuando llegué a Catalunya desde Zaragoza aprendí en seis meses a comunicarme en catalán.

Usted ha asistido a clases de bellas artes junto a alumnos oyentes. ¿Le resultó difícil la integración?

Sí fue difícil, nadie se esforzaba realmente en ayudarme, me tenía que esforzar yo. No aprendía al mismo ritmo y tenía que preguntar a mis compañeros. Tenía un doble trabajo pidiendo los apuntes. Dedicaba cuatro horas a estudiar cada día.

¿Necesitó apoyo?

Para asimilar los mismos contenidos tenía que ir a una logopeda para entender mejor las enseñanzas. Con un intérprete no hubiera tenido esas barreras. Fue una experiencia frustrante estar con compañeros oyentes, el esfuerzo era enorme y me sentía siempre por detrás. Sentía que subía trabajosamente por unas escaleras normales, mientras mis compañeros lo hacían por unas escaleras mecánicas.

¿Qué tipo de personas sí se interesan por comunicarse con una persona no oyente, a las que usted imparte los cursos?

Son alumnos oyentes que necesitan comunicarse con personas sordas o que lo hacen para tener oportunidades de trabajo. Por ejemplo pueden ser Mossos d'Esquadra, sanidad, logopedas, educadores especiales... Hay personas sordas que piden el servicio de intérpretes y no lo encuentran de inmediato, y ésta es una buena opción.

¿Es difícil aprender lengua de signos?

Depende mucho de los alumnos, algunos aprenden más rápido y a otros les cuesta más. Es una lengua con parámetros de gramática y prosodia con el mismo nivel de análisis de la lengua oral.

¿Añaden otras enseñanzas en sus cursos?

Muchos me preguntan la diferencia de concepto entre sordo y sordomudo. En realidad, una persona sorda puede hablar mejor o peor en fun-

ción de la rehabilitación logopédica. Explicar conceptos básicos sobre las características de las personas sordas les ayudará a entenderlos mejor. También hablamos de la forma de vida de las personas sordas, que pueden vivir solas, adaptando su entorno y aprovechando las nuevas tecnologías. A veces vamos con un intérprete a hacer un trámite si es necesario.

¿Qué cursos imparte usted en concreto?

Realizo cursos en cuatro niveles para diferentes entidades, algunos de los cuales este año ha solicitado la ONCE. Se realizan en diferentes días y diferentes horarios.

¿Cuáles son los retos en el terreno de comunicación e integración para las personas sordas?

Por ejemplo que los niños sordos recibieran formación escolar con intérpretes, que haya profesores sordos que actúen como refuerzo. Y en el ámbito social, que haya más profesionales oyentes que conozcan el lenguaje de signos para que podamos comunicarnos directos. En ámbitos como en el de la psicología es donde se dan más problemas porque nos somos autónomos. Sería necesario que existieran profesionales de este ámbito con lengua de signos, si usas un intérprete pierdes la intimidad necesaria. Otro ámbito es el de los medios de transporte, la información en el metro o el tren sólo se da por megafonía, sería bueno que también se utilizaran señales visuales. También sería bueno que los empresarios desarrollasen cómo comunicarse con nosotros, que hubiera más campaña de información.

Además de la asociación, ¿hay otros lugares de encuentro para la comunidad de personas sordas?

Voluntariamente he creado una asociación de prensa de la cultura sorda, con sede en Terrassa. La asociación se dedica a difundir noticias de la cultura sorda, y mi trabajo es el de redactora. Pedro Arias es el presidente y fotógrafo, y Francisco Termes el vicepresidente, responsable del área económica e informático. La asociación tiene la página web lescroniques.com, que se actualiza constantemente. Anunciamos eventos, nos referimos a las problemáticas que afectan a las personas sordas. Damos cobertura a hechos sin tanta cabida en los diarios.

## EL DATO

■ **El calendario:** Las clases empiezan el lunes y finalizan en junio. La matriculación está abierta hasta el día 22.

Entre los alumnos figuran también profesionales del ámbito de los servicios sociales, psicólogos en activo y un buen número de particulares interesados en ampliar el abanico de sus co-

nocimientos en materia de lenguas.

En todos los casos, los grupos de estudio no superan nunca los quince estudiantes. Por la peculiaridad de los contenidos, las clases del LSC se or-

ganizan en círculo. Los alumnos rodean al profesor para garantizar que todos ellos pueden observar correctamente la gesticulación del docente durante la clase.